



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de
España, ó dirigiéndose directa-
mente al Administrador de este
periódico, calle de la Palma Alta,
núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes..... 3 reales.	Un mes..... 3 francos.	Trimestre..... 2 pesos.
Trimestre... 8 "	Un año..... 25 "	Un año..... 6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fe-
cha..... 1 real.
De años anteriores... 2 "

AÑO IX.

Madrid.—18 de Setiembre de 1882.

NÚM. 371.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 17 de Setiembre de 1882.

PRESIDENCIA DE D. PEDRO MARTINEZ LUNA.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES	Espadas.	PASES DE MULETA.									
											Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.
1.º	Lagartijo, de Saltillo.	Celeste y blanca.	Calderon (J). Fuentes (F)	2 4		1 1	1	Anton (M). Gallo.	1 1	Lagartijo.	6	4	4					2		
2.º	Serranito, de id.	Id.	Calderon (J). Fuentes (F)	2 2				Campos (M) Campos (P).	2 2	Cara-ancha	12	4	5	3				2	1	
3.º	Macetillo, de id.	Id.	Calderon (J). Fuentes (F). Colita.	4 3 2		1 2 1	2	Cuatrodedos. Morenito.	2 1	Gallito.	4	2	5	2				1		
4.º	Monterillo, de id.	Id.	Calderon (J). Fuentes (F)	2 2		2	1	Gallo. Anton (M).	1 1	Lagartijo.	1	2	4	1				1		
5.º	Reonito, de id.	Id.	Calderon (J). Fuentes (F). Colita.	1 3 4		1 1 1	1	Campos (P). Campos (M)	1 1	Cara-ancha			11	6				2	1	1
6.º	Cogotero, de id.	Id.	Calderon (J). Fuentes (F). Colita.	4 2 4		1 1 1	1	Morenito. Cuatrodedos.	2 1	Gallito.	1	2	7	2				1		1
Total.				41		10	11		12	7	24	25	31	8				9	2	2

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

13.ª corrida de abono verificada el 17 de Setiembre de 1882.

Hemos entrado de lleno en el período de las corridas de avechuchos á que tan aficionada se mostró la empresa durante el año anterior.

La buena senda emprendida al principio de temporada se ha olvidado pronto para volver á los animales inválidos, bueyes, burros y demás bichos.

A las tres de la tarde llegaba mi persona al circo taurino, y con asombro leía un cartelito que decía poco más ó menos: «De los seis Saltillos que van á lidiarse, resulta que cinco sólo tienen cuatro años de edad. Como el reglamento dice que los toros deben tener cinco años cumplidos, la empresa devolverá el dinero á quien lo quiera hasta las tres y media de la tarde.»

¡Válgame Dios y qué escrúpulos! fué lo único que me se ocurrió exclamar.

¡Que no tienen cinco años los toros!
¡Pues apenas si han salido bichos al circo de Madrid faltos de ese requisito!

Pero en fin, nunca es tarde si la dicha es buena, y me alegro mucho de que haya empezado el rigor en la materia para que no se lidien toros en lactancia.

A las tres y media en punto aparecian en el ruedo los tres matadores que pudiéramos llamar del abono, Lagartijo, Cara-ancha y el Gallo. Después de muchos meses se los veía torear juntos otra vez, y el público manifestó su júbilo por esta novedad largando una salva de aplausos prematura.

José Calderon y Francisco Fuentes eran los jóvenes encargados de hacer la guardia al toril, y en cuanto estuvieron en sus puestos se dió suelta al primer pavo, que, como los otros cinco, pertenecía á la vacada del Saltillo.

Llamábase el primer animal que pisó la plaza *Lagartijo*, y era retinto albardado, apretado de cuerna y resentido de todos los cuartos y ochavos de su personalidad.

El pobre *Lagartijo* no tenía hueso sano, ni gana de quimera, ni cosa por el estilo.

Solo tomó seis varas, pero sin mostrar deseos de guerra y como quien procura salir del paso lo mejor que puede.

José Calderon pinchó dos veces y en uno de estos lances se vino á tierra, perdiendo el pencho.

Paco Fuentes pinchó cuatro y no sufrió más avería que un trompazo de los que no duelen... á los espectadores.

Antes de tomar vara alguna *Lagartijo* saltó por el 9, junto á la puerta fingida, lo cual no fué obstáculo para que los carpinteros, sin moverse de su sitio, abrieran el portal saliendo el toro á la plaza casi por el mismo sitio en que había saltado.

¡Olé por la carpintería!

Hecha la señal de palos por el presidente don Pedro Luna, salieron los jóvenes Mariano Anton y Gallo á desempeñar tan honroso cometido. Mariano clavó medio par al cuarteo y uno al relance malísimo. Gallo puso medio par, que también fué silbado por el apreciable público.

¡Abuelos! ¡qué mal lo vamos haciendo!

Lagartijo, que vestía traje azul con adornos de oro, se dispuso á despacharse á sí mismo, es decir, á *Lagartijo* toro, y lo ejecutó de la manera siguiente:

Tres naturales, y el toro, que no podía con la cola, se echó á dormir, hasta que se despertó al acercarse Mariano Anton.

Uno natural, uno con la derecha y una estocada delantera y contraria.

Dos naturales, tres con la derecha, cuatro altos y una estocada caída á paso de banderillas, estando el toro humillado.

Después de muchos capotazos murió uno de los *Lagartijos* que peleaban (el toro por supuesto) y el otro oyó unos cuantos gritos del país.

Serranito se llamaba el segundo toro que pisó el circo; era negro zaino y apretado de cuerna, distinguiéndose por sus muchos pies y nada más.

Manuel Campos, que lo corrió al salir, se vió algo apurado al tomar las tablas y tuvo que arrojarse la percalina.

El cornúpeto lo primero que hizo al ver un picador, fué salir de naja camino de Sevilla, protestando de que sus intenciones eran pacíficas hasta no poder más.

Por fin, mostrándose muy tarde y volviendo la jeta á cada momento, tomó hasta cuatro varas.

No crean Vds. que es equivocación; cuatro puyazos enteros aguantó aquella fiera brava, sin decir oste ni moste.

José Calderon puso dos y se quedó de á pie por haberle dado al caballo el cólera morbo.

Paco Fuentes mojó otras dos veces sin novedad alguna. En uno de estos puyazos fué el chico aplaudido porque apretó con gana.

No era posible que *Serranito* embistiera nuevamente á los Arabi beyes de tanda, y fué preciso tocar á palitroques.

Manolo Campos clavó dos pares cuarteando de los que se llaman buenos en todas partes, y Perico, después de una salida falsa, clavó un par algo trasero cuarteando y otro al relance. Ambos chicos fueron aplaudidos.

Cara-ancha, que vestía traje coral con adornos de oro, se dispuso á despachar á su adversario, para lo cual comenzó por soltar el consabido discurso.

Después, poniéndose en corto y parado dió con mucho arte ocho naturales, dos con la derecha, uno alto, dos cambiados y un pinchazo á volapié.

A esto siguió un pase natural, uno con la de-

recha, uno alto y una estocada á volapié, que resultó contraria.

El diestro dió enseguida tres naturales, uno con la derecha, uno alto y una estocada á volapié bien señalada, que hizo innecesaria la puntilla.

La brega se verificó entre aplausos por los buenos pases dados por Cara-ancha, y terminó también con palmas de parte de la nación allí congregada.

Macetillo se llamaba el tercer avechicho ó tercer camama, soltada ayer al paciente público de esta villa y corte.

Era el animal negro giron, bragado y delantero de cuerna; puede decirse que este fué el que más voluntad y más cabeza demostró entre todos los Saltillos.

José puso cuatro varas y sufrió un tumbó al descubierto de los que ponen los pelos de punta. Al quite con mucha oportunidad estuvo Rafael.

Francisco Fuentes clavó tres puyazos y sufrió dos caídas, perdiendo dos penchos de litografía.

Colita puso dos varas y sufrió una caída de las monumentales. El jaco que montaba quedó mal herido.

Humillando para defenderse llegó *Macetillo* á banderillas, á pesar de lo cual no se marchó sin los consabidos palos en el morrillo.

Prieto clavó dos pares cuarteando, uno bueno y otro algo abierto. El Morenillo metió un par al espacio y otro al toro, cuarteando.

Sonó el clarín, y Fernando Gomez (Gallito menor), que vestía color verde y oro, se aproximó al presidente con los trastos en la mano. Allí soltó tres kilómetros de discurso y luego se arrojó á *Macetillo* con el trapo recogido.

Después de un pase natural, uno con la derecha, tres altos y dos cambiados, atizó una estocada á volapié que resultó algo ida, pero tirándose bien.

El toro se echó y se levantó gracias al puntillero, pero fueron necesarios bastantes trasteos y capotazos para que inclinara la cerviz.

Aplausos del pueblo.

El cuarto animal era una mona que por no tener nada hasta carecía de defensa. La cuerna era tan gacha y tan apretada que tenía los pitones completamente vueltos hácia adentro.

¡Bendito sea Dios y qué toros salen en la plaza de Madrid!

José Calderon montaba el caballo que en el toro anterior usaba Colita y que fué herido de muerte, tan de muerte, que apenas salió José á la plaza, cuando cayó de hocicos, por haber espirado repentinamente el pencho.

El toro se llamaba *Monterillo*, era negro, y sin fijarse en estos incidentes, corría de un lado para otro enseñando al público los defectos de su cuerna.

Volviendo mucho la jeta, tomó cuatro puyazos, los precisos para no llevar fuego, y se mostró blandísimo al hierro por añadidura.

José clavó dos varas y no tuvo percalencia alguna que lamentar. Francisco Fuentes clavó otros dos puyazos, teniendo la desgracia de poner las espaldas en ambas ocasiones en el suelo.

Y como no quería el bicho jarana con la caballería, suspiraron los tios del púlpito para que salieran los banderilleros.

La parejita de abuelos—el Gallo y Mariano Anton, salió á escena, y después de muchas medidas y compases de espera, hizo lo siguiente. El Gallo, una banderilla por lo bajo; salió tres veces en falso y dejó un par malo al relance. Mariano clavó un par cuarteando, más abierto que la puerta del Sol.

Ambos veteranos fueron silbados con justicia. Rafael, que tenía delante un toro sin cuernos, le dió uno natural, dos con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y una estocada de las suyas hasta la mano.

El toro cayó redondo como una pelota.

¡Emoción!... ¡conmocion! ¡sensacion! ¡entusiasmo! ¡gritos! ¡locura! ¡sombrosos, cigarros y barbaridades!

¡Ah! pueblo infantil cómo te gustan los idolos.

En fin, por mí, que siga la procesion.

El quinto bicho, que se llamaba *Reonito*, pertenecía á la clase de toros que saben esgrima; pero estaba tan falto de carne como sus antecesores. Su pelo era negro liston, bragado y la cuerna caída del lado derecho.

Al Sr. Calderon le sucedió en este toro lo que en el otro, que antes de entrar en pelea, se le murió el caballo.

Camará, ni que los buscara Vd. en el último grado de tisis.

Reonito tiraba las cornadas al corazón de los penchos, cosa que debió agradar muy poco al contratista.

José puso una vara y perdió una alimaña. Francisco Fuentes pinchó tres veces y perdió otro jamelgo.

Colita puso cuatro varas, sufrió una caída, perdió un caballo y por poco si pierde un mono sabio. Este picador montaba un caballo que salía de la suerte tirando coces, y una de éstas alcanzó á un mono en el costado derribándole al suelo. Por fortuna no parece que la caricia ha traído malas consecuencias.

Cara-ancha fué achuchado al hacer un quite.

Tocaron á palos, y Perico Campos, después de dos salidas falsas, puso un par al aire y medio al toro, cuarteando. Manuel Campos dejó medio par al cuarteo y uno bien señalado al cuarteo también y pasando el turno.

Cara-ancha dió á la fiera tres pases con la derecha, dos altos y una estocada ida.

A esto siguieron un pase con la derecha, uno alto y un pinchazo en hueso.

Después de un pase con la derecha el diestro volvió á tirarse y dió una estocada á volapié contraria.

Un descabello al primer intento, después de seis pases con la derecha y dos altos, dió fin del toro.

Aplausos.

El último mosquito se llamaba *Cogotero* y era negro, liston, corto de cuerna y de muchos pies. El Gallo le dió seis verónicas bastante movidas, y el toro, después de este saludo, se encaminó hácia la caballería con la que se mostró bastante voluntario.

José Calderon puso cuatro varas y perdió un violin recién encolado.

Paco Fuentes puso dos varas, cayendo en la primera al suelo: en la segunda se desmontó cuando el toro tenía metida la cabeza en el potro. Repita Vd. esa suerte mucho, y ya verá Vd. lo que es volar por los aires, Sr. Fuentes.

Colita, que á última hora se sintió acometido de una gana feroz de picar, puso cuatro puyazos, teniendo la desgracia de abrir un ojal al toro en el penúltimo lance.

Así acabó la suerte de varas en la tarde de ayer.

El Morenito clavó un magnífico par de banderillas al cuarteo y otro desigual. Cuatro-dedos clavó medio par al cuarteo, y metió una vez los brazos sin consecuencias, es decir, sin clavar nada.

El Gallo terminó la corrida con la brega siguiente:

Uno natural, dos con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y media estocada trasera.

El estoque se fué ahondando, y después de tres pases altos, descabelló al primer intento.

Aplausos.

APRECIACION.

El ganado que ayer se lidió en esta plaza, ni tenía carnes, ni tenía presencia, ni tenía empuje, ni tenía la edad, ni tenía nada. Si hoy se picara en regla, si los picadores no salieran á los medios, ayer llevan fuego cuatro toros por lo menos. ¿Y qué diremos del cuarto toro, que además de todo eso no tenía la cuerna en disposición de que le sirviera ni para ofender ni para defenderse?

Dice un periódico de anoche que esos toros le han costado á la empresa 40.000 reales; si es así, hay que confesar que la empresa ha hecho el primo, como vulgarmente se dice, con el ganadero. Los abonados salieron ayer verdaderamente irritados contra el espectáculo, que ofreció un ganado que enteramente parecía de deshecho. Dios dé acierto á la empresa en las compras sucesivas, porque por ese dinero se pueden traer buenos toros.

Lagartijo trabajador en los quites, como de costumbre, y dirigiendo bien el redondel. En su primer toro movió mucho los pies al pasar, y ejecutó una faena deslucida con un toro que no traía nada de particular. Al herir tampoco tuvo el mayor acierto; la primera estocada tenía todos los honores de pescuecera y la última fué demasiado caída con honores de baja. En su segundo toro paró más los pies al pasar y dió una magnífica estocada, tirándose de la incomprensible manera que ya conocen nuestros lectores, pero en corto. Fué muy aplaudido, porque el público de Madrid está esperando que haga algo con la espada para tributarle una ovación, aunque con la muleta esté mal.

Cara-ancha en su primer toro ejecutó un magnífico trasteo, dando algunos pases cambiados superiores y otros naturales de los que se llaman buenos. Al herir la primera vez lo hizo con desgracia, por resultar demasiado ida la estocada; pero enmendó este hierro dando enseguida una buena estocada á volapié tirándose en regla. Su segundo toro se quedaba en los pases y no pudo lucir por tanto la faena de la muleta, pero hirió bien y tuvo acierto al descabellar.

El **Gallito** en su primer toro llegó bien con la muleta á la cara, pero movió demasiado los pies y eso deslució algo su trabajo. Al herir se tiró con arrojo, pero salió por delante de la cara y no es esa la manera de dar volapiés, en cuya suerte hay que salir por la cola. En su segundo toro se tiró también con coraje, pero la estocada resultó bastante trasera.

De los picadores ninguno.

De los banderilleros Morenito, Cuatro-dados y Manuel Campos.

Los servicios bien.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN CÁCERES.

Primera corrida celebrada el 30 de Agosto de 1882.

Antes de dar cuenta á nuestros lectores de los detalles de la fiesta, debo describir á la ligera el aspecto de esta capital y el desaliento que reina entre los aficionados. En el pueblo mucha animación, la plaza de la Constitución cuajada de gente desde las seis de la mañana hasta las doce, hora de la corrida y de prepararse para la fiesta; las mujeres del pueblo lucen sus típicos refajos de infinitos colores, y las artesanas magníficos pañuelos de Manila atados al cuerpo, costumbre observada de antiguo en esta población, y en cuya moda hay invertidos grandes capitales.

Los aficionados, aunque contentos por ver el espectáculo, pues solo se permiten este lujo dos veces al año, están muy disgustados con la empresa, por varias causas, y en verdad con sobrada razón. Es casi la hora de empezar la corrida y no se sabe el ganado que se ha de lidiar. Solo se ha fijado el cartel que ya conocen nuestros lectores, y sobre éste, una advertencia manifestando «que por equivocación del impresor, se ha cambiado la ganadería que debía inaugurar las corridas y que se anunciará oportunamente,» pero el anuncio no parece.

Se sabe también que del ganado de Lopez Plata, vecino de Sevilla, se han desechado tres toros en el reconocimiento facultativo, y que éstos se quieren sustituir con toros portugueses, ganado que según se dice no quieren lidiar los diestros; lo cierto es, que para dos corridas que se dan en esta plaza, la empresa ha podido complacer al público dando por lo ménos una corrida entera

de Trespalacios, que es el ganado que aquí se prefiere.

Por fin, después de las once de la mañana, llega á mi poder el cartelillo siguiente que desenreda el lío.

«**Plaza de toros de Cáceres.**—No hallándose en buenas condiciones para la lidia dos toros andaluces de los anunciados, han sido sustituidos, y en la corrida de hoy se lidiarán cuatro toros de la ganadería de D. Antonio Lopez Plata; un toro de la de D. Emilio Infante de Cámara, y el toro negro que fué lidiado en la corrida Real del mes de Octubre último.

»La empresa ha hecho presente al espada Salvador Sanchez (Frascuero), los deseos que tiene el público, de que se mate el último de los toros citados, y por condescendencia de dicho espada, se volverá á ver en esta plaza ese toro que tanto nombre ha adquirido por sus buenas y extraordinarias condiciones.»

Se aproxima la hora de la corrida, la entrada se presenta regular, mucho lujo en la plaza y magnífico el aspecto de ésta por la diversidad de colores en los trajes de la gente del campo. Dan las cuatro y ocupa la presidencia D. Juan Rodriguez Sanchez, Gobernador civil de esta provincia.

Prévia la señal de costumbre, sale á la plaza un señor Torralvo, en traje de calle, montando una magnífica jaca, se divierte el hombre en hacer brincar su caballo, se aproxima al tendido número 2, y le arrojan un reloj de plata, sin duda en premio de la... mojiganga con que nos obsequió; en seguida salen á lucir su garbo las cuadrillas capitaneadas por Frascuelo y Lagartija, diestros encargados de la muerte, y dá comienzo la función.

Berrendo en colorao, y algo abierto de cuerua, fué el primer toro, que atendía por *Escapulario*, y procedía de la vacada de D. Antonio Lopez Plata, vecino de Sevilla.

El Chuchi, pinchó tres veces sin ningún perance, y Antonio Calderon, que trabajaba en sustitución de su tío Paco Calderon, mojó cuatro veces sufriendo una caída regular.

Pablo y Valentin toman los palos, el primero deja un par al cuarteo y otro á la media vuelta, y Valentin uno en la misma forma.

Frascuero de azul marino y oro, toma los trastos y previo el discurso de ordenanza, se dirige á la fiera, y con poco arte dá dos pases con la derecha, dos altos, uno cambiado, y larga una estocada á volapié, que resultó contraria y algo caída. El toro se acuesta.

El público como en el sermón.

Campanario se llamaba el segundo cornúpeto que pisó la arena, y procedía de la misma vacada del anterior, era berrendo en colorado, careto y corniabierto.

Antonio Calderon mojó siete veces sufriendo una caída, y el Sastre puso puya y media, es decir una en suerte y otra de redilon.

Hecha la señal de banderillas, salen á parear Culebra y Eusebio Martinez, dejando cada uno par y medio al cuarteo, bastante malitos.

Incontinentemente toma los trastos Lagartija, pronuncia el brindis correspondiente y se va en busca de su contrario, empleando la siguiente faena:

Tres altos, dos cambiados, dos de pecho (ó cosa parecida), todo esto muy movidito y un pinchazo en un brazuelo.

Seis naturales, uno con la derecha, uno alto y una estocada atravesada.

Dos naturales, dos con la derecha y media estocada delantera, todo á volapié.

Dos naturales, uno con la derecha, uno alto y una estocada en las tablas, en el mismo sitio que la anterior.

Varios trasteos y descabella á la primera.

El diestro luce uniforme verde claro con golpes de oro. Continúa la concurrencia guardando religioso silencio.

Tercer toro, llamábase *Garrapon* y procedía de la misma ganadería que los anteriores, colorao, verdugo de cara y corniveleto.

A pesar de ser voluntario y blando, como sus hermanos, con alguna cabeza aguantó cuatro

puyazos de Chuchi, que perdió una cabalgadura y siete de Antonio Calderon, sufriendo también la pérdida de su alimaña. El Sr. Calderon, sobrino de su tío, quiso demostrar el valor de la familia, y aunque no en el sitio que se garrochan los toros, picaba más que la mostaza inglesa.

El Regaterin prendió un par de caireles al cuarteo, de los superiores, y otro al sesgo.

Valentin se conformó con uno al cuarteo algo abierto.

Y pasa Frascuelo á entendedérselas con *Garrapon*. Después de dos pases naturales, tres con la derecha, seis altos y dos cambiados, se tira por derecho, resultando una estocada á volapié algo caída. El matador toma la puntilla para hacer aquello que nos enseñó Lagartijo; el público protesta, y el toro en vista de aquella manifestación, se echa y lo remata el puntillero.

Continúa la ovación del... silencio.

El público por hacer algo se entretiene en arrear las mulillas antes de enganchar el toro. Esto da variedad al espectáculo.

Aparece *Molinero*, toro portugués de la ganadería de D. Emilio Infante Cámara, negro, de libras y bien armado, ocupando el cuarto lugar.

Sale con pies y con bastante voluntad, aunque doliéndose al castigo. Aguantó siete caricias del Sastre, que perdió un arenque, cinco de Chico, que sufrió igual percance y una de Calderon sin consecuencias.

Chico fué aplaudido en dos varas, únicas buenas que se vieron en la corrida.

Sonó el clarín y salieron á lucirse Torneros y Culebra, clavando el primero un par al cuarteo y par y medio su pareja en la misma forma.

Lagartija despacha al portugués después de una faena corta y lucida.

Uno natural, dos con la derecha, cinco altos y una estocada á volapié buena.

El diestro sufrió un desarme al entrar en suerte.

Se esnechan algunas palmas; un aficionado que tengo á mi vera que tiene mucho de la inteligencia en esto de toros, dice que este chico tiene que cambiar pronto la última letra del mote.

Cárdeno, corniveleto y algo sacudido de carnes, se presentó en campaña *Jabato* que ocupaba el quinto lugar y era hermano de lechede los lidiados primeramente.

Voluntario y con la misma blandura de carnes que los de su casta, si bien algo bravucon, quiso pasar revista de piqueros y fué aguantando puyitas repartidas del modo siguiente: cuatro de Chico, dos del Sastre, igual número de Calderon y una de Chuchi, que tuvo la desgracia de medir el piso de la plaza con sus espaldas y despedir para el otro barrio su cabalgadura.

Hecha la señal de rehiletes, Valentin prende dos pares al cuarteo, uno bueno, y Regaterin otro de los suyos en la misma forma.

Y el Sr. Salvador nos obsequia con una brega pesada y deslucida, como verá el curioso lector.

Tres naturales, tres con la derecha, seis altos, uno cambiado y un pinchazo en un brazuelo sin soltar.

Uno natural, seis con la derecha, tres altos y otro pinchazo.

Tres con la derecha; dos altos y un mete y saca.

Uno con la derecha, tres altos, dos cambiados y media estocada á volapié, bien señalada.

Varios trasteos y descabella á la primera.

Vuelve á despertarse aquel entusiasmo de que ya hicimos mención.

El público se entusiasma al aparecer el sexto toro; este era el que después de picado en la corrida real que se dió en esta plaza en Octubre último, hubo que retirar al corral por causa de la lluvia, después de dejar tres caballos muertos en la plaza.

Llamábase *Portero*, negro zaino, bien puesto, y procedía de la vacada de Garci-grande.

Con voluntad y alguna cabeza tomó cinco



puyazos de Chico, perdiendo una jaca de guardarrapia; Sasre moja seis veces sufriendo un batacazo de los de encargo y Chuchi pincha una vez sin consecuencias.

Tornero y Martinez cogen los palos, dejando el primero medio al relance y uno á la media vuelta, y Martinez dos al cuarto.

A pesar de lo mucho que se esparaba de este toro, no ha salido del paso que los otros le dejaron marcado, es decir voluntario y sin poder, bien en banderillas y difícil en la muerte, no por sus condiciones, sino por la mala faena empleada, que sin tener nada de particular, llegó á hacerse de cuidado.

Con alguna jindama tomó los trastos Lagartija, y moviéndose mucho, dió dos naturales, dos con la derecha, dos altos, dos cambiados y un pinchazo á volapié.

Tres con la derecha, seis altos y media estocada á paso de banderillas.

Tres con la derecha y media estocada baja á volapié.

Un pinchazo bajo en la misma forma.

Media estocada baja.

Un intento de descabello.

Otro idem.

Otro idem.

El toro se acuesta aburrido.

El público sigue entusiasmado... rezando por la empresa, á quien está muy agradecido por la tranquilidad del espectáculo.

¡Ah! se me olvidaba, varios aficionados de broma, silban al presidente, porque mandó tocar á banderillas, después de tomar doce varas el toro Portero; sin duda se creían que este toro no debía matarse nunca. ¡Qué aficionados!

APRECIACION.

Los toros de Lopez Plata, flacos y mal criados, voluntarios pero más blandos que la manteca, queriendo quimera y escupiendo el hierro; en banderillas y en la muerte regulares.

El toro portugués y el de Garci-grande, no han hecho más que cumplir, y el último en particular sin demostrar aquella bravura que el público le había atribuido; este toro en la muerte hubiera sido bueno, si en lugar de pasarlo largo y con miedo, se le hubiera empapado bien con la muleta trasteándolo de cerca.

Frasuelo regular en su primero y segundo, pero muy mal en su tercero; sin saber por qué, pasó mal é hirió peor; con la capa nada de particular, pues los quites los hacían los toros solos; quizo dar unas navarras y la cosa quedó en conato; en la direccion regular.

Lagartija regular en su primero, bien en su segundo y muy mal en su tercero; pasó sin arte, bailando y tirándose á herir muy mal, y dando el pasito atrás como Rafael; pues si esta costumbre se censura en éste, mucho más debe censurarse en los que aprenden las malas mañas del maestro y no aprenden las buenas.

Imparciales en nuestras apreciaciones, hemos de decir en honor de la verdad, que Lagartija mató los toros más difíciles, pues le tocaron el cuarto y sexto portugués, y el de Garci-grande, mientras que Frasuelo, mató tres andaluces, y según el anuncio de la empresa, este diestro había accedido á matar el toro de Garci-grande, en obsequio al público, obsequio por el que no le damos las gracias.

De los banderilleros, Regaterin.

La presidencia, bien.

Caballos muertos cinco.

La empresa sin aprension.

La corrida... buena para Peña, contratista de caballos, que se quedará con más de la mitad, y lo siento porque si los vende y le pagan en billetes de 25 pesetas no va á querer cobrar, pues no los conoce á pesar de ser un comerciante acreditado en esta capital; y digo esto, porque para tomar mis localidades di un billete del Banco de España, de la cantidad citada, y no lo quisieron admitir. ¡Honor para el comercio de Cáceres!

Muchas niñas bonitas que no dejaban tomar apuntes y nada más.—*El Corresponsal.*

Continuando todavía herido en la mano el diestro Angel Pastor, no podrá tomar parte en las corridas que se celebren en Hellin y Madrid-dejos, sustituyéndole Angel Fernandez (Valdemoro).

Hemos recibido el programa de las corridas que han de verificarse en Valladolid en los dias 23, 24, 25 y 26 del actual, y en las que tomarán parte los espadas Lagartija y Frasuelo.

Los toros que han de lidiarse son de la ganadería de Hernandez los del primero y tercer dia, de Mazpule los del segundo y de D. Pedro de la Morena los del cuarto.

Tendremos una verdadera satisfaccion en que los vallisoletanos y forasteros que á estas fiestas concurren, presencien buenas corridas.

Vemos anunciado, con gran sorpresa, que los diestros Lagartija y Gallito han sido contratados por la empresa de la plaza de Murcia para torear el año próximo.

No comprendemos cómo han podido ser contratados esos diestros, cuando todavía no se sabe quién tomará en arrendamiento aquel circo taurino.

Hoy ó mañana se presentará al Excmo. señor Gobernador de la provincia, una exposicion firmada por gran número de abonados, en la que se solicita de dicha autoridad exija á la empresa de la plaza de Toros, deposite en el Banco el importe del último abono.

Merece nuestra aprobacion la decision de dichos abonados, y haremos que conste nuestra firma.

Dice anoche *La Correspondencia*, que se asegura que uno de los diestros más simpáticos al público, va á contraer matrimonio con la hija del notario de un pueblo próximo á Madrid.

Y á nosotros nos afirman, que si ese enlace se efectúa, el dicho diestro se cortará la coleta.

El señor conde de Xiquena, ha impuesto la multa de 50 pesetas al banderillero Joaquin del Rio (Alones), por ahondar desde la barrera el estoque que tenia clavado el tercer toro de la corrida del domingo anterior.

El diestro Juan Ruiz (Lagartija) matará una corrida de seis toros, en obsequio á sus paisanos, en la plaza de Murcia, en la tarde del dia 15 de Octubre próximo.

Los toros que se han adquirido para esa fiesta son de la ganaderia de D. Higinio Flores, de Peñascosa, que tan gratos recuerdos dejaron en los aficionados en la corrida celebrada en aquella capital el dia del Corpus de 1881.

Los productos de esta corrida se destinan á beneficio de los establecimientos benéficos.

Nuestro colega el *Boletín de Loterías y de Toros* ha sido demandado ante los tribunales por el empresario de la plaza de toros de Madrid.

Sentimos el percance sufrido por nuestro compañero y lamentamos que la empresa se proponga hacer callar á los periódicos por ese procedimiento.

Es un desacierto más de los muchos que dicha empresa viene cometiendo.

En los dias 11 y 12 se celebraron dos novilladas en Tordesillas, estoqueando un toro en cada una el diestro Saturnino Frutos (Ojitos). Tanto el espada como la cuadrilla quedaron bien.

El dia 8 se verificó una novillada en Segovia, estando encargado de la muerte de cuatro bichos el diestro Francisco Parrondo (Oruga).

La concurrencia era escasa cuando el presidente mandó soltaran el primer bicho, que era colorado, ojalado, abierto y alto de cuerna. Lucía divisa verde y amarilla. Después de capearlo de todos modos, el Desgalichao clavó medio par bajísimo á la media vuelta y otro medio al relance, malo tambien.

Dieguito imitó á su compañero clavando solo un palo á la media vuelta.

El bicho era todo un profesor de latin, así que Oruga comprendió que habia que darle poca tela y lo pasó dos veces, una por alto y otra con la derecha, teniendo que tomar el olivo en dos ocasiones y le soltó una buena estocada á la media vuelta.

Las mulas del coche que llevó á la cuadrilla á la plaza arrastró al primer bicho y se dió suelta al segundo, que lucía igual divisa que el anterior.

Fué capeado por los chicos y banderilleado por Salvané y el del Rio, portándose bien el primero y mal el segundo.

Oruga coge los chismes y brinda la suerte á un caballero que se hallaba en un palco al lado de la presidencia, y algo embarullados da un pase de pecho, uno cambiado y tres altos, viéndose obligado á tomar las tablas, rematando á su enemigo de una estocada atravesada, un pinchazo bueno y una estocada algo caída. El diestro oyó aplausos.

Durante la lidia de los dos anteriores las mulas estuvieron rociando algo á los espectadores, pero al salir el bicho tercero, el aguacero se fué formalizando y sólo se capeó y banderilleó por El del Rio y Salvané, dejándole este último dos buenos pares.

Al llegar á esta suerte, el espectáculo no pudo seguir. Se desencadenó una tempestad tan horrible, que los espectadores y toreros, aun no teniendo donde guarecerse, no se atrevían á salir del circo, porque sus alrededores estaban convertidos en lagunas.

La corrida verificada el 5 en Aranjuez fué mala.

Los bichos de Catalinao malos. El Manchao estuvo bien en los quites y regular en la muerte. Valdemoro mal.

Es posible que el dia 20 se celebre en Soria una corrida de toros, y que en ella tomen parte Mateito y Villaverde.

Para ayer estaba anunciada en Granada una novillada, en la que estoquearían los diestros Labi, Malaber y Francisco Avilés.

Anteanoche salió para los baños de Fitero, el espada Manuel Hermosilla.

El dia 29 del corriente mes se verificará en Valladolid una novillada, en la que estoqueará el diestro Luis Mazzantini.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—8 y 1½.—T. 3.º—El Gran Tamorlan de Persia.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—8 y 1½.—F. 6.ª de abono.—T. 2.º par.—II Duchino.

LARA.—8 y 1½.—Escuela de medicina.—Sin atadero.—Cortar la retirada (nueva).

LICEO DE CAPELLANES.—8 y 1½.—(Moda).—¡A Capellanes!—Una coincidencia alfabética.

Intermedio musical.—La tertulia.—La Calandria.

CIRCO É HIPÓDROMO DE VERANO (salon del Prado, junto al Dos de Mayo).—Compañía ecuestre y gimnástica bajo la direccion de los hermanos Rizareli.—8 y 1½.—Nuevos y variados ejercicios por los principales artistas de la compañía, y tomarán parte los notables acróbatas Poole y los célebres clowns musicales Hulines.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.